



Afganistán: FAO y Banco Asiático de Desarrollo impulsan iniciativa de 100 millones de dólares para impulsar la seguridad alimentaria.

Posted on Febrero 2, 2026

(Roma) La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Banco Asiático de Desarrollo (BASD) están implementando una iniciativa de 100 millones de dólares para reforzar la seguridad alimentaria y nutricional y restablecer los medios de vida agrícolas de más de un millón de personas vulnerables en todo Afganistán.

Durante los próximos dos años, el proyecto apoyará a más de 151.000 hogares (o 1.057.000 personas), incluyendo retornados de Pakistán e Irán, comunidades de acogida y familias afectadas por los recientes terremotos e inundaciones. La iniciativa ayudará a los hogares rurales a recuperar sus medios de vida, proteger el ganado y reconstruir los sistemas de producción agrícola afectados.

Abordar crisis múltiples y agravadas

La agricultura sigue siendo la columna vertebral de la economía rural de Afganistán; sin embargo, sigue

luchando contra la baja productividad, el acceso limitado a insumos y las limitadas oportunidades de mercado. Los repetidos desastres naturales han destruido cultivos, ganado e infraestructura de riego, mientras que los grandes movimientos de retorno desde países vecinos han aumentado la presión sobre las comunidades de acogida, ya de por sí vulnerables.

El apoyo agrícola y la asistencia alimentaria a gran escala, esenciales para salvar vidas, brindados en el punto álgido de la crisis alimentaria, ayudaron a frenar la inseguridad alimentaria aguda en todo el país. Sin embargo, las condiciones han vuelto a deteriorarse desde entonces. Se proyecta que, en 2026, 17,4 millones de personas enfrentarán inseguridad alimentaria aguda, incluyendo 4,7 millones en la Fase 4 de la CIF (Emergencia), caracterizada por amplias brechas en el consumo de alimentos y una alta desnutrición aguda. La persistente sequía, combinada con los efectos previstos de La Niña, que traerán precipitaciones inferiores a la media y temperaturas superiores a la media hasta principios de 2026, agravan aún más los riesgos.

Dado que millones de afganos ya enfrentan presiones crecientes y corren el riesgo de caer en una inseguridad alimentaria y una malnutrición más agudas, existe una necesidad urgente de una inversión sostenida que vaya más allá de la respuesta de emergencia para fortalecer la resiliencia a largo plazo.

Esta iniciativa prioriza intervenciones climáticamente inteligentes y centradas en las personas para impulsar la producción agrícola, mejorar la seguridad alimentaria y nutricional y diversificar los medios de vida rurales. Se prestará especial atención a las comunidades más vulnerables, en particular a los hogares encabezados por mujeres y a las comunidades de las provincias más afectadas por las crisis climáticas y económicas.

Fomento del crecimiento sostenible en Afganistán

El proyecto marca otro hito en la sólida colaboración entre la FAO y el BAD en Afganistán. Desde 2022, el BAD ha otorgado aproximadamente 265 millones de dólares en subvenciones a través de la FAO para fortalecer la producción agrícola y frenar la inseguridad alimentaria aguda en todo el país.

Gracias a esta colaboración, la FAO ha llegado a unos 5,6 millones de personas vulnerables, apoyando a más de 841 000 hogares a restablecer la producción agrícola y ganadera, mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición y estabilizar las cadenas de suministro de alimentos durante un período de grave crisis humanitaria.

Los paquetes de asistencia de la FAO han demostrado una gran rentabilidad y un impacto duradero. Por unos 200 dólares estadounidenses, un paquete de cultivo de trigo puede alimentar a una familia de siete personas durante un año entero, cubriendo el 70 % de sus necesidades energéticas diarias. Los agricultores que utilizan semillas certificadas por la FAO lograron un aumento del 27 % en la producción,

con una producción de 360 kg adicionales de trigo por familia, suficiente para alimentar a dos personas más al año. Estos paquetes también generan suficiente semilla de calidad para tres o cuatro temporadas posteriores, lo que garantiza ganancias duraderas. El apoyo a la ganadería ha incrementado la tenencia de rebaños en un 50 % y ha mejorado la nutrición familiar gracias al aumento del consumo de leche y carne.

“Nuestra alianza con el BAD está generando resultados reales y mensurables para las familias campesinas de todo Afganistán”, afirmó QU Dongyu, Director General de la FAO. “Desde el principio, esta colaboración se ha centrado no solo en satisfacer las necesidades inmediatas de seguridad alimentaria, sino también en cerrar la brecha de producción alimentaria de Afganistán y generar espacio para la recuperación del sector privado. Con el BAD, hemos permitido que millones de hogares rurales accedan a las herramientas y recursos que necesitan para cultivar alimentos, proteger a sus animales y garantizar que sus familias tengan suficientes alimentos nutritivos. Este proyecto refuerza nuestro compromiso compartido al ampliar el apoyo más allá de las necesidades de emergencia hacia medios de vida más diversificados basados en la agricultura, fortaleciendo la producción agrícola y ganadera, las actividades poscosecha y las oportunidades de mercado, con especial atención a las mujeres, que desempeñan un papel fundamental en los sectores agrícola y ganadero de Afganistán”, añadió.

Al combinar el apoyo inmediato a la seguridad alimentaria con el fortalecimiento de la resiliencia a largo plazo, la iniciativa pretende garantizar que las familias no sólo se recuperen, sino que estén mejor equipadas para resistir futuras crisis en un contexto de alta vulnerabilidad.

El Maipo/Agricultura Global